

“100 Años de Andadura Colegial Madrileña”

Exposición Temporal Conmemorativa del Centenario de la Creación del Ilustre Colegio Oficial De Veterinarios de Madrid (1903-2003)

Exposición preparada por el Museo de Veterinaria Militar, el Museo de las Ciencias Veterinarias de España y la colaboración de la Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria

Ya hemos dicho en numerosas ocasiones que estamos en el siglo de los centenarios colegiales. Una profesión, como la Veterinaria, que celebra estos acontecimientos quiere decir que está viva, que fluye y rueda con normalidad dentro de la sociedad a la que sirve. Pero los veterinarios no sólo giran en torno a una organización colegial, cada vez más activa y preocupada por solucionar los problemas con los que se enfrentan sus miembros, sino que también ruedan en torno a unas Asociaciones más específicas y especializadas, como puede ser entre otras, AMVAC, cuyo asentamiento y expansión se constata a través de Internet y de sus congresos anuales.

La ciencia y profesión veterinarias está en transformación y posiblemente en expansión gracias a la presencia e incorporación de la mujer al mundo laboral. De esta forma comienza la andadura de una nueva Veterinaria. A esta nueva fase, que podríamos definir-

la como de una verdadera metamorfosis, es a la que las nuevas generaciones de universitarios se tendrá que enfrentar con ilusión, excelente preparación y formación especializada. A la

numerosa oferta de cursos de postgrado ofrecida por universidades, Colegios Oficiales y Asociaciones profesionales también se ha incorporado la que ofrecen las Asociaciones Territoriales de Historia de la Veterinaria, asociaciones que componen la “Asociación Española”. Una de sus misiones es difundir y mostrar a la sociedad el patrimonio y el acervo cultural, histórico y científico de los veterinarios, procurando además que el futuro veterinario tenga una preparación humanista.

A lo largo del año pasado el ICOVM ha celebrado su centenario, mejor dicho, los veterinarios que componen este Colegio han rendido un homenaje de cariño y gratitud a cuantos hicieron grande lo que hoy es el Colegio Matritense. Entre los numerosos actos científicos y culturales programados por la junta de gobierno actual destacamos la exposición temporal que se realizó en colaboración con nuestra Asociación matritense de historia y el Museo de Veterinaria Militar entre el 28 de abril y el 15 de mayo.

Para los que no pudieron asistir, hoy traemos a las páginas que amablemente nos cede la revista “CENTRO VETERINARIO” el programa de mano que se entregó y los materiales de uso veterinario que se expusieron. Nuestro objetivo fue mostrarles la evolución -¿o quizá debamos decir revolución?- realizada por los veterinarios en los últimos cien años en el ejercicio de la medicina animal. Todo ello para contemplación, deleite y disfrute de los colegiados y de los visitantes en general que nos acompañaron durante esas dos semanas. La exposición se tituló “Cien años de andadura colegial” y se inició con la siguiente presentación:

“Antes de 1500 la profesión veterinaria matritense tuvo sus primeros esbozos de organización profesional en la regulación

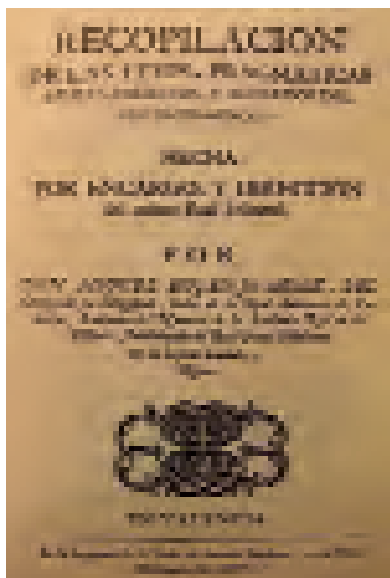


Foto 1.

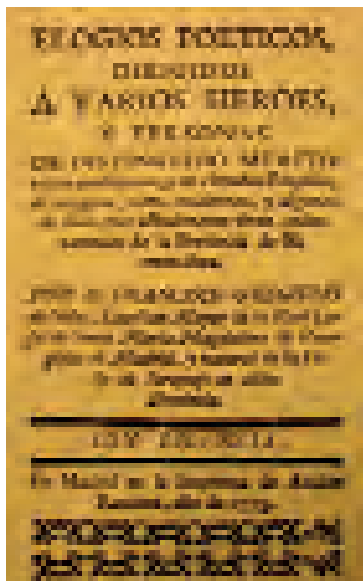


Foto 2.

que el Real Tribunal del Protomedicato (foto 1) hizo para las profesiones que hoy denominamos sanitarias y que antaño eran las de Físico, Cirujano, Boticario y Albéitar, así como otras denominadas “subalternas” pero con especial protagonismo en la sociedad estamental, como

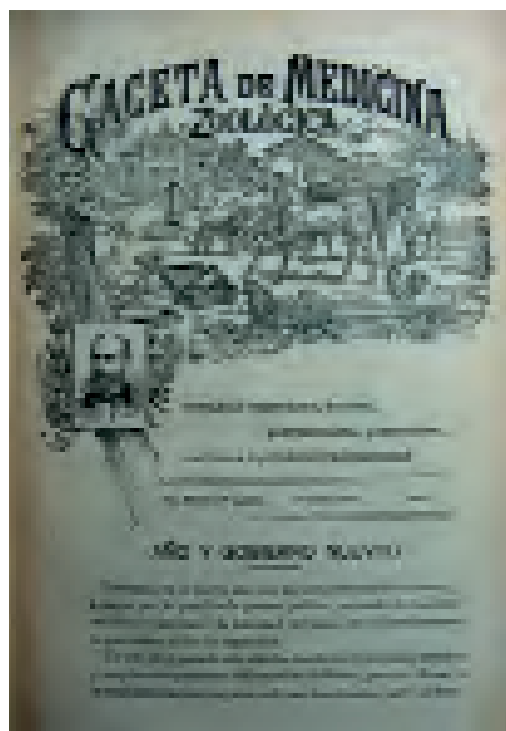
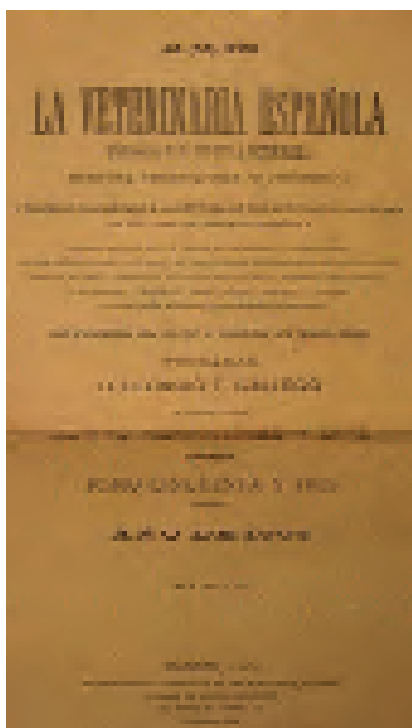
Dentistas, Barberos, Sangradores, Peluqueros, Parteras, Especieros, Destiladores y Aromateros. Muchos de estos profesionales, entre los que se incluyen notables albéitares, alcanzaron gran fama y sus nombres pasaron a la posteridad al ser glosados por poetas (foto 2). Tras la creación del Real Tribunal del Protoalbeiterato por los Reyes Católicos, el ejercicio de la medicina animal comienza a ser regulado con mayor detalle por leyes y pragmáticas; son los años que corren entre 1500 y 1792, fecha en que se normaliza la enseñanza de esta medicina con la creación en Madrid del primer Real Colegio/Escuela de Veterinaria de España. Desde la perspectiva de la organización profesional el siglo XVIII fue el de la creación en España de una nueva ciencia que, nacida en la Francia de la Ilustración pasó a desplazar a la tradicional y más que tricentenaria Albeitería hispana.

El siglo XIX se caracterizó por ser un dilatado periodo de organización y redefinición de la ciencia y profesión veterinarias. Nacen a mediados de siglo las primeras revistas profesionales y su influencia se hace notar entre la denominada clase veterinaria. Es a finales de este siglo cuando surge la preocupación por reformar los estudios de veterinaria, y sobre todo

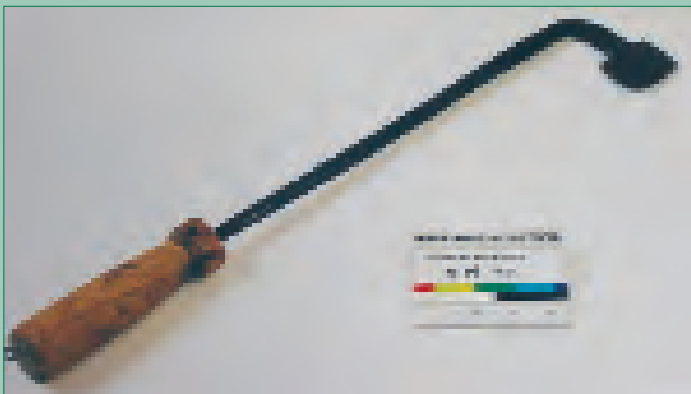
por el progresivo y sostenido esfuerzo para constituir las primeras asociaciones profesionales. Este movimiento “reformador” estuvo liderado por singulares personas.

A lo largo del siglo XX la profesión veterinaria entra en una fase de asentamiento. Su característica principal fue el proceso de afirmación como profesión útil a la sociedad y a los poderes del Estado. En cuanto a su organización, la publicística profesional del último tercio del siglo XIX y primeros del XX mostraba ya la preocupación por la constitución de Asociaciones de tipo benéfico para la defensa de los intereses profesionales. De entre ellas destacamos dos, que aunque de ámbito nacional y ultramarino, tenían sus direcciones en Madrid. Nos referimos a la revista “La veterinaria española” (foto 3) y la “Gaceta de Medicina Zoológica” (foto 4). En la primera aparece en 1903 la noticia de la constitución de la primera “Asociación de veterinarios civiles de Madrid”. La segunda actúa a partir de 1906 como órgano de expresión oficial del recién nacido Colegio de Veterinarios de Madrid, pudiendo ser considerada como la primera revista que tuvo el Colegio Oficial. En 1905 el colegio matritense se constituye como Corporación oficial. Cien años demuestran la consolidación colegial y el servicio que siempre ha venido prestando a la sociedad madrileña.”

Dr. Luis Moreno Fernández-Caparrós.
Veterinario Militar
Presidente de la Asociación Madrileña
de Historia de la Veterinaria



Fotos 3 y 4.



Instrumentos para la cauterización (año 1906).

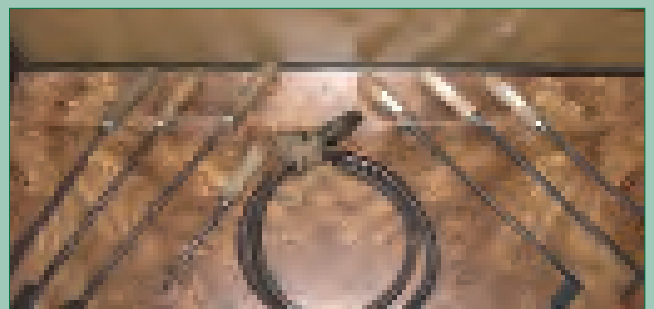
Juego de cauterios de astil.

Eran utilizados frecuentemente para cauterizar los tejidos sobre los que se asentaban las dolencias crónicas, como sinovitis, artritis con alifafes y vejigas, exóstosis, osteitis crónicas, úlceras rebeldes, amiotrofias musculares y otras.



Protectores redondos de cuero (año 1895).

Denominadas pulseras, rellenas de pelote. Se colocaban en la cuartilla para prevenir la formación de codilleras



Sonda para cateterismo esofágico (año 1890).

Sonda flexible de cuero con tutor o mandrín de madera de fresno.

Indicado para el cateterismo de los équidos al objeto de remediar lo que denominaban antaño el “buche esofágico”, o sea el acumulo de alimentos en un lugar de dicho órgano. Se usaba también para propulsar los cuerpos extraños detenidos o bien extraerlos si esto era posible. La salida de líquidos y gases era otra de sus aplicaciones.

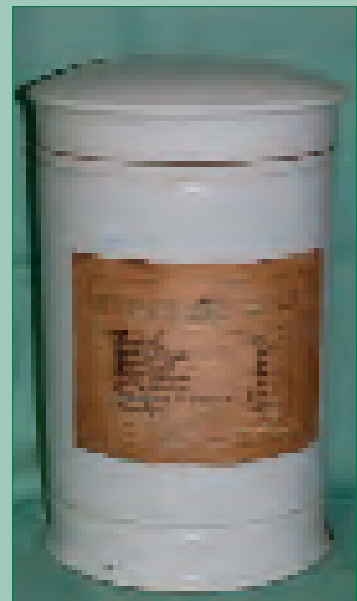


Termocauterio de eter (Mod. Mobal, año 1943).

Este cauterio fue ideado por el veterinario militar Modesto Blázquez Álvarez y fue utilizado como material reglamentario por el Cuerpo de Veterinaria Militar y por numerosos veterinarios titulares.

Botamen de farmacia veterinaria (año 1921).

Bote perteneciente al Servicio Veterinario del Regimiento nº 5 de tropas regulares destacado en Segangan (Marruecos). La colección, muy apreciada por los farmacéuticos, se compone de 180 botes y albarelos en los que figuran las fórmulas magistrales preparadas por los veterinarios.



SELECCIÓN DE ALGUNOS DE LOS INSTRUMENTOS EXPUESTOS, TODOS ELLOS DE FABRICACIÓN NACIONAL

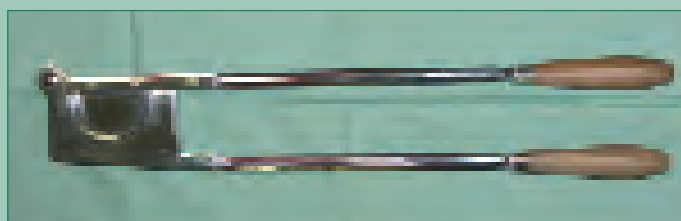


Juego de pinzas de reynal para orquiectomía de los caballos. (año 1906, Fábrica de Armas de Toledo).

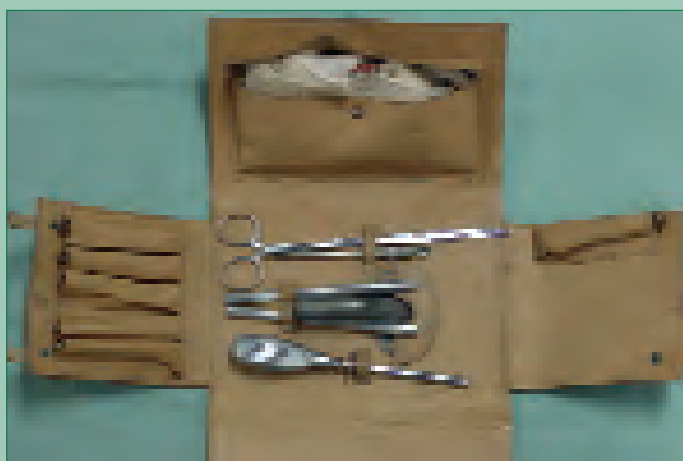
Pinzas clásicas utilizadas para realizar la castración del caballo por medio de la torsión limitada del cordón. Una pinza recibe el nombre de fijadora o limitativa y la otra móvil o de torsión. Fue un instrumental muy utilizado en la clínica por los veterinarios del siglo XIX y mitad del XX.



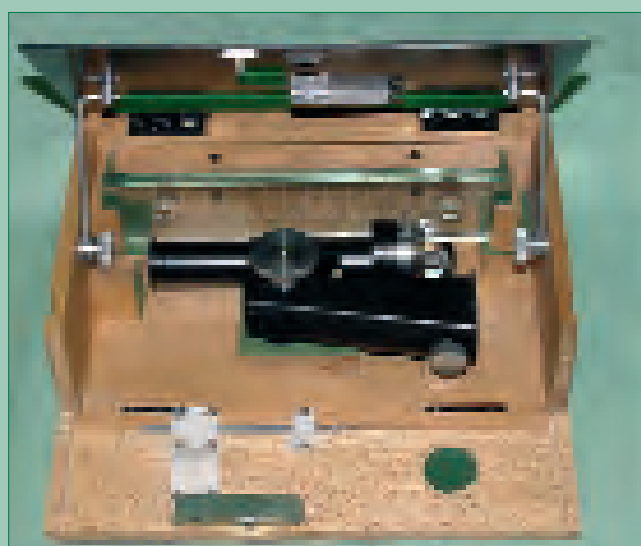
Pinza para el despalme. (modelo de Brogniez, 1906, Fábrica de Armas de Toledo).



Cortacolas de blin. (Modelo inglés de Blin, 1898, Fábrica de Armas de Toledo)



Cartera para traqueotomía de équidos. (Mod. 1907).



Triquinoscopio de campaña. (Mod. 1950).